

REMACHANDO

Hasta este rincón de la montaña, perdido entre riscos, que bizman, pudosas, las brumas; hasta esta casa que albergó al Don Célso que inmortalizó Pereda en sus *Peñas arriba*, llegan, aunque con un retraso que debería templar nuestro ánimo, las noticias de las torpezas de los hombres que se empeñan en defenderla y no enmendarla. Y la canción que nos llega, ahogando la del rumor del Nansa, que corre por la barranca de la angostura del valle, es la de esa desdichada empresa—que no ya guerra—de Marruecos. Que si fué el fatídico general Martínez Anido el que presentó, representando a los elementos que representase, ese plan de avance sobre Alhucemas, o que si fué el no menos fatídico Silveira—que ya no representa a nadie, ni al Gobierno—el que se lo pidió.

¿Que hay en el fondo de esta trágica comedia que se está representando? ¿Quién tiene ese loco empeño de vengar ese supuesto ultraje? ¿Es el reino? ¿Es una parte de la oficialidad del ejército? ¿O son los intereses creados en África, a los que representa esa archifatídica ciudad de Melilla, que vive, a lo que parece, de una empresa fúnebre, y de la que se asegura que provoca una provocación cuando el negocio decaea? ¿La provoca o la paga.

A todo esto se vuelve a hablar por parte de ciertos apóstoles de la cobardía de nuestro pueblo, y se vuelve a repetir que no fué la fatalidad, sino la cobardía, la causa de la derrota de julio de 1921, de la santiguada. Sin duda; pero a nuestra vez hemos de repetir, y cuantas veces haga falta, que esa cobardía era un efecto, y que la causa de esa cobardía era la íntima conciencia de la injusticia del acto que se iba a cometer. Un pueblo no es cobarde, como no es valiente, porque sí, y la cobardía que dió entonces prueba nuestro ejército se debió a que se le quiso llevar al pueblo armado, a los no profesionales del oficio bélico, a un atolo servil. Y como persiste la servilidad del acto no es fácil que la cobardía se haya curado.

A la guerra de la reconquista, contra el moro, y a la otra guerra de reconquista también, contra el francés—la de la Independencia—, se reduce todo lo que ha llegado de nuestra historia y nuestra leyenda a las más hondas capas de nuestro pueblo, que sabe de ello, con saber tan poco, más que del descubrimiento y conquista de América, que no sabe nada. Ni los que emigran a ella. Siendo mozo, o a un aldeano de mi tierra que, viéndome examinar una vieja sepultura, en Arrigorriaga, me dijo: «Ahí está enterrado un rey moro, al que le mataron en tiempo de la francesada.» ¡Admirable resumen de nuestra más honda historia legendaria popular!

Nuestro pueblo de conquistadores por la fuerza del destino, y a su pesar, no ha sentido más que la reconquista. Pizarro fué una especie de Silvestre. Y ni uno ni otro un Cid o un Empecinado. Y nuestro pueblo siente que no hay nada que reconquistar en Marruecos. ¿El prestigio de nuestro ejército? Eso no es cosa del pueblo. Porque éste sabe que su desastre de Annual se debió a que se le llevaba a una empresa repugnante al sentimiento popular. Y el pueblo siente que no se puede sacrificar la finalidad de su vida y de su historia a un valor meramente instrumental, que la nación no debe estar al servicio de la oficialidad del ejército.

Miguel DE UNAMUNO

NOTAS ASTURIANAS

Las Juventudes de Asturias

SAMA DE LANGREO.—El Comité de las Juventudes Socialistas Langreanas organizó una jira de carácter regional el día 19 del corriente en el cercano pueblo de la Tejera, en el que los jóvenes se hallan muy dispuestos a luchar, tanto en el terreno político como en el económico en favor del Socialismo.

Hablaron los compañeros Domingo Alonso, Amador Rubin, Enrique J. Gelaya y Manuel Alvarez, que estuvieron muy elocuentes.

Unas simpáticas jóvenes prendieron flores rojas a favor de las familias de los infortunados camaradas León Meana y Ernesto García.

La Juventud de la Fresnosa ha organizado un Cuadro Artístico en que trabajan infinidad de jóvenes, y programan en todas las obras que repre-

sentan llevar el convencimiento del Socialismo a los campesinos de los pueblos inmediatos.

Signan por ese camino los jóvenes de Fresnosa.

En Omedines se ha organizado una escuela, que patrocina la Juventud Socialista, y que es un nuevo baluarte que se levanta para combatir a nuestros explotadores.

En Sama de Langreo, la Juventud ha nombrado la siguiente Directiva: Presidente, Manuel Puento; vicepresidente, Marcelino Fernández; secretario, Germán Garrido; vicesecretario, Angel Suárez; tesorero, Marcelino Iglesias; vocales: Manuel López, Sandalio Vázquez y Antonio Suárez.

Revisora: Angel García y Manuel Mesa.
Esperamos que esta nueva Directiva sabrá interpretar el deber de la juventud y llevará la propaganda a los demás pueblos del Consejo.

Dedicamos todas nuestras energías a propagar las ideas socialistas, seguros de que allí donde hagamos un convencido hábramos hecho un enemigo, no solamente de una institución determinada, sino de cuantas se oponen a que brillen los refulgentes rayos del sol de la justicia y de la solidaridad humanas.—Samuel.

Partido Socialista

A los interventores electorales de los distritos de Hospital e Inclusa.

Se ruega a los compañeros que actúan de interventores en los distritos de Hospital e Inclusa durante las últimas elecciones concurren cualquier noche de los días 23 y 27 del actual, ambos inclusive, a la secretaría número 20 de la Casa del Pueblo, para enterarse de asuntos de gran interés. Horas, de ocho a diez.—La Comisión electoral.

Mitin contra la guerra de Marruecos

Organizado por la Juventud Socialista Madrileña y el Grupo Socialista de Artes Blancas se celebrará un gran mitin de propaganda antimilitarista, mañana, domingo, 26 del corriente, a las diez de la mañana, en el teatro de la Casa del Pueblo.

Harán uso de la palabra:
FRANCISCO RUANO, por la Juventud Socialista.
ANA POSADAS, por las mujeres socialistas.
GAYETANO REDONDO, por la Federación de Juventudes Socialistas.
A. FERNANDEZ QUER, por la Casa del Pueblo.
WENCESLAO CARRILLO, por el Partido Socialista.
¡Jóvenes! ¡Trabajadores! Acudid al mitin.

Por qué no así t m s

Hemos recibido un atento besalamano del ministro de la Gobernación invitándonos a una entrevista en el ministerio, la que suponemos será para tratar de la forma en que debe informarse sobre la guerra de Marruecos.

Sin que nuestra decisión implique descon sideración personal hacia el señor duque de Almodóvar, hemos decidido no concurrir a la entrevista. EL SOCIALISTA se ha trazado una línea de conducta y de ella no se apartará. Tiene la convicción absoluta de que así sirve a la opinión trabajadora y socialista, para quien se escribe, y persistirá en su actitud.

El problema de Marruecos es algo que tiene profundamente estudiado; ha conseguido que la inmensa mayoría del país le secunde y se encuentra satisfecho de su actuación, la que continuará sin atenuaciones que desvirtúan en lo más mínimo su pensamiento.

Si acudiéramos a la entrevista a que se nos cita diríamos al ministro lo mismo que decimos aquí. Por esto no asistimos.

El trabajo debiera ser función y una alegría, y no es frecuentemente mas que una servidumbre y un sufrimiento. Debiera ser el combate de todos los hombres unidos contra las cosas, contra la fatididad de la naturaleza y la miseria de la vida, y sólo es el combate de los hombres entre sí, disputándose los gozes por medio del engaño, oprimiendo a los débiles y realizando todas las violencias de la concurrencia ilimitada.—
JUAN JAURES.

En Marruecos van a continuar las operaciones

¿SE INTENTA IR A ALHUCEMAS?

Ayer se ha reunido el Consejo de ministros, acordando continuar el castigo a los rifeños. Coincidencias especialísimas que se dan en la política española han determinado que el viaje de la Comisión del Estado Mayor Central y los últimos sucesos ocurridos en la zona de Melilla hayan tenido lugar en los mismos días y en las mismas horas.

El Gobierno había manifestado su decidido propósito de emplear en África la verdadera acción política. Por no aceptar el plan de avance sobre Alhucemas dejó cesante a Martínez Anido. Para hacernos creer mejor sus propósitos pacifistas llegó incluso a hablarse de crisis ministeriales. El ministro de Hacienda sostuvo que España no estaba en condiciones de seguir guerreando, y mucho menos de pensar en nuevos avances. Todos los ministros y el mismo alto comisario han repetido que nuestra acción en Marruecos se concretaría a las disponibilidades del país. Pero surge el ataque de los moros, se impone la necesidad de romper el asedio de la posición de Titaruin, se castiga a los rifeños, y ahora no se conforman nuestros gobernantes con esto. A propuesta del Estado Mayor Central, el Gobierno, reunido ayer, acuerda restablecer antiguas líneas, o lo que es igual, continuar las operaciones que empezaron estos días, aprovechando, según los concentrados liberales, el inmejorable espíritu de nuestras tropas.

Como preparación del avance para la reconquista de líneas que hemos perdido cuando el desastre de Annual, se llevará a cabo un intenso bombardeo aéreo sobre los moros de Beniurriagué, contra quienes se utilizará también la escuadra, que disparará sobre Alhucemas.

Según todas las noticias, se ha enviado una considerable cantidad de explosivos para los aviadores, y en las fábricas militares se trabaja activamente en la confección de bombas.

Nuevamente se ha impuesto el mi-

litarismo. Los que quieren volver por el prestigio y el honor perdidos cuando Annual, aprovechando los últimos combates, en los que dicen haber salido triunfantes, parece que han convencido a los ministros de que debe seguirse adelante, y éste, en su resolución, autoriza incluso para ir preparando la toma de Alhucemas.

Ya lo sabe el país. Ante una imposición militarista se revocan palabras dadas solemnemente por los que ocupan el Poder antes de subir a él. La Hacienda española, desvenjada a causa, precisamente, de la guerra de Marruecos, parece haber resurgido al empuje del castigo inferido a los moros en estos días.

Pero todo esto, ¿lo tolerará el país? ¿Se atreve el Gobierno a despreciar los anhelos de la opinión para dar satisfacción al militarismo?

Todo se puede esperar de quienes, a pesar de su pretendido liberalismo, no son capaces de ponerse frente a logros sin conciencia y frente a quienes han hecho de Marruecos una fábrica de ascensos y de recompensas y de fortunas de dudosa procedencia.

Pero esperamos que el país no tolere todo esto, por lo menos sin su más enérgica protesta, y que sabrá hacer tan ostensible su disgusto que obligue al Gobierno a modificar sus acuerdos, ordenando la repatriación de tropas, que es el más vivo anhelo de todos los ciudadanos españoles.

A Alhucemas no puede ni debe de irse de ninguna forma, y mucho menos a espaldas del país. Y si se fuera, o si las operaciones comenzadas en los últimos días de la semana anterior se aprovecharan para continuar una acción guerrera que nos costará muchas vidas y muchos millones, será cosa de creer que los ataques de los moros son preparados, o por lo menos provocados, por los que no se atreven a decir claramente lo que quieren y emplean este sistema para tener una disculpa ante el pueblo, que manifiesta su enemiga a la guerra de Marruecos.

Caja de seguro obligatorio de Maternidad

MINISTERIO DE TRABAJO
Exposición.

La ley de 13 de junio de 1922 autorizó al Gobierno para la ratificación del Convenio acerca de la protección de la obrera, antes y después del parto, que fué adoptado en la sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en Washington el año 1919, y al mismo tiempo para que, ratificado dicho Convenio y conforme a las cláusulas del mismo, crear una Caja de seguro obligatorio de Maternidad, cuyas normas de funcionamiento habrán de ser establecidas por el ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, previos los informes del Instituto de Reformas Sociales y del Nacional de Previsión y modificará además las leyes y disposiciones vigentes con relación al empleo de las obreras parturientes, publicando los textos modificados en la *Gaceta de Madrid*.

La legislación española sobre la materia, que es la contenida en el artículo 9.º de la ley de 13 de marzo de 1900, reformada por la de 8 de enero de 1907, extiende la protección de la maternidad, en cuanto a los descansos anteriores y posteriores al parto, a las obreras de todas las industrias, sin excluir a las de la agricultura, pero no les concede socorro de ninguna índole, en tanto que el Convenio de Washington se refiere solamente a las obreras de la industria y del comercio y excluye a las que trabajan en talleres de familia, pero establece la obligación de conceder a aquéllas una indemnización suficiente para la manutención de la madre y la del niño en buenas condiciones de higiene y la asistencia facultativa gratuita.

Sería, pues, una regresión de la legislación española ajustar ahora la protección de la maternidad a los límites profesionales que se señalan en el Convenio, y por otra parte, el Gobierno ha de tener en cuenta la recomendación adoptada en la sesión tercera de la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en Ginebra en 1921 referente a la protección de las mujeres empleadas en la agricultura, antes y después del parto, así como lo dispuesto en el artículo 405 de la parte XIII del Tratado de Versalles, según el cual «en ningún caso se pedirá a ninguno de los miembros, como

del seguro obligatorio de maternidad, vaya éste encarnando en la realidad y el propio Instituto de Previsión, a quien se encarga, desde luego, del servicio, pueda ir contrastando los resultados del régimen, para poder proponer, en su día, al ministro normas definitivas en la materia.

Fundado en tales consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de proponer a V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 20 de agosto de 1923.—
Francisco Chapaprieta Torregrosa.

REAL DECRETO

A propuesta del ministro de Trabajo, Industria y Comercio, de acuerdo con mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En virtud de la autorización contenida en los artículos 2.º y 3.º de la ley de 13 de julio de 1922, el artículo 9.º de la ley de 13 de marzo de 1900 sobre el trabajo de las mujeres y de los niños, reformada por la de 8 de enero de 1907, quedará redactado en la siguiente forma:

«Artículo 9.º Se establece en favor de las mujeres asalariadas, cualesquiera que sean su edad, nacionalidad y estado civil, las prescripciones siguientes:

1.ª A) No se permitirá el trabajo a las mismas durante un período de seis semanas posteriores al parto.

B) La mujer que haya entrado en el octavo mes de embarazo tendrá derecho a abandonar el trabajo cuando presente certificado médico en que se declare que el alumbramiento sobrevendrá probablemente en el término de seis semanas.

C) En cualquiera o en ambos de los casos a que se refieren los apartados anteriores, el patrono reservará a la obrera su puesto en el trabajo durante el tiempo que esté obligada o autorizada a dejarlo.

D) Dicha obligación del patrono persistirá hasta un tiempo máximo de veinte semanas, en el caso de que una mujer abandone su trabajo o permanezca ausente de él durante períodos más largos que los señalados en los apartados A) y B) con motivo de una enfermedad que, según certificado médico, sea consecuencia del embarazo o del parto, y la incapacite para trabajar.

E) El error del médico o de la comadrona en el cálculo de la fecha del parto no perjudicará los derechos anteriormente reconocidos a las obreras embarazadas o parturientes.

2.ª Las mujeres que tengan hijos en el período de lactancia tendrán derecho a una hora de descanso al día, divisible en dos descansos diarios, de media hora cada uno, dentro, en todo caso, de las de trabajo, para dar el pecho a sus hijos.

Estas medias horas serán aprovechadas por las madres cuando lo juzgen conveniente, sin más trámite que participar al director de los trabajos, al entrar en ellos, la hora que hubiesen escogido. No será en manera alguna descontable de los jornales la hora destinada a la lactancia.

3.ª Durante el tiempo que, según los apartados A) y B) de la disposición 1.ª del presente artículo, estén ausentes del trabajo, las obreras tendrán derecho a la asistencia gratuita de un médico o de una comadrona y a una indemnización diaria suficiente para su manutención y la del niño, en buenas condiciones de higiene.»

Artículo 2.º Para la efectividad de los derechos que se establecen en la prescripción 3.ª del artículo precedente, el ministro de Trabajo, Comercio e Industria, antes de 31 de marzo de 1925, dictará las normas y la reglamentación de un sistema de Caja de seguro obligatorio con subvención del Estado, previo informe del Instituto Nacional de Previsión, y dispondrá de las consignaciones que para ese fin figuren anualmente en los presupuestos generales del Estado.

Régimen provisional.

Artículo 3.º Con carácter provisional y hasta la implantación de la Caja del Seguro obligatorio de Maternidad a que se refiere el artículo que antecede, cuyo estudio se encarga al Instituto Nacional de Previsión, se establece un régimen de subsidio tutelar de la obrera que dé a luz, con arreglo a las prescripciones siguientes:

A) Consistirá el subsidio en 50 pesetas, que satisfará el Estado por mediación de los organismos que se determinan en este real decreto.

Se concede este subsidio para costear la asistencia adecuada en el alumbramiento y para el sostenimiento de la madre y del hijo durante un mínimo de reposo obligatorio que después del parto proteja su salud.

B) Tendrán derecho a este subsidio todas las obreras o empleadas que den a luz y reúnan las condiciones siguientes:

1.ª Estar afiliada en el régimen obligatorio de retiro obrero.

2.ª No abandonar al recién nacido.

3.ª Abstenerse de todo trabajo durante seis semanas.

C) Se encomienda al Instituto Nacional de Previsión la administración y distribución del «Fondo inicial de Maternidad» creado para atender a estos subsidios. El Instituto lo hará en armonía con su régimen estatutario,

basado en la colaboración de Cajas regionales y provinciales.

D) Para los fines de la aplicación de los subsidios, esos organismos utilizarán a su vez las Mutualidades maternales de la localidad, y, en su defecto, las Sociedades de Socorros Mutuos o Montepíos de los que las beneficiarias fuesen mutualistas y que, a su juicio, ofrezcan suficientes garantías.

El Instituto y sus Cajas colaboradoras fomentarán la constitución de Mutualidades maternales.

E) Este subsidio habrá de solicitarse forzosamente dentro del plazo de tres meses, a contar del alumbramiento, de la Caja colaboradora respectiva, o, en su defecto, del Instituto Nacional de Previsión, por medio de escrito en papel común, al que se acompañarán los siguientes documentos:

1.º Para facilitar la comprobación de la condición 1.ª de la prescripción B), una declaración de la fecha del padrón en que fué afiliada y organismo en que quedó asegurada.

2.º Para justificar las condiciones 2.ª y 3.ª de la misma prescripción, una declaración escrita del médico, comadrona, practicante o del alcalde de la localidad.

3.º Certificación de oficio (con arreglo al artículo 32 de la ley de 27 de febrero de 1908) de inscripción del recién nacido en el Registro civil.

F) La solicitud, con su documentación correspondiente, podrá ser formulada directamente por la interesada. En la localidad donde hubiere Mutualidad maternal, a la que perteneciere o pudiera pertenecer la beneficiaria, y, en su defecto, Montepío o Sociedad de Socorros Mutuos donde estuviere inscrita, estos organismos harán la declaración en nombre de la interesada.

G) Para estos subsidios, que inician la aplicación en España del Convenio internacional de protección a la mujer obrera con ocasión del parto, se aplicará desde luego el crédito de 100.000 pesetas autorizado en el artículo 32 de la vigente ley de Presupuestos.

H) Los derechos concedidos por este real decreto tendrán efectividad a partir del 15 de octubre de 1923.

Artículo 4.º De este decreto se dará cuenta a las Cortes.

Una conquista más.

Ya tienen las obreras un nuevo seguro, que, aunque en su iniciación, ante todo significa el establecimiento de un derecho social más, que si hoy representa sólo un subsidio en la cuantía que aproximadamente se estima en el preámbulo de este decreto, habrá de corresponderle al Estado en la implantación del seguro obligatorio de maternidad, cuando esto sea, y lo será antes de dos años, ese subsidio para la mujer obrera parturiente será ampliado con la asistencia gratuita de un médico y una comadrona, más el pago de una indemnización diaria durante unas semanas, antes y después del parto, suficiente para su manutención y la del niño en buenas condiciones de higiene.

Este subsidio será de cincuenta pesetas, que pagará el Estado por conducto del Instituto Nacional de Previsión y Cajas colaboradoras, regionales o provinciales.

Ahora tengan en cuenta las obreras que la primera de las condiciones que señala el real decreto para tener derecho al subsidio es la de estar afiliadas en el régimen obligatorio de retiro obrero, respondiendo a la aspiración de la Conferencia Nacional de Seguros de Barcelona de que exista engranaje entre los seguros obligatorios para la fuerza de todos.

Bastaría esto para que los patronos se apresuraran a inscribir a las obreras en dicho régimen; pero, por si acaso, bueno será que sean las organizaciones obreras y los obreros de uno y otro sexo los que se cuiden de la inscripción, con lo que son dos derechos los que se obtendrán, y que tanto ha pretendido la organización obrera en España y otros países.

De la Comisión Ejecutiva del Instituto Nacional de Previsión, para este asunto, forman parte un vocal patrono y otro obrero de la Comisión Paritaria, el señor Díaz de la Cebosa y nuestro compañero Andrés Gana, lo cual Comisión se constituyó aver mismo, empezando seguidamente a trabajar.

Sin perjuicio de lo que más adelante podamos decir de este importante decreto, que adelantamos que es parte de un plan de seguros sociales: vejez, maternidad, enfermedad, paro forzoso e invalidez prematura, que debe ser completo y unificado, guardando íntima relación unos con otros, y por los que los trabajadores deben interesarse cada vez más, para arrancarlos y mejorarlos, a fin de que garanticen al obrero en todas las vicisitudes de la vida siquiera el mínimo de recursos para la subsistencia propia y de la familia.

No debemos terminar estas líneas sin decir que entre los que han trabajado por la Caja del seguro obligatorio de maternidad, de la que ahora se hace una anticipación en la cuota del Estado, debemos recordar a los diputados socialistas, y especialmente al compañero Andrés Saborít.

FEDERACION DE JUVENTUDES DE ESPAÑA

Boletín oficial de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas

PARA LOS JOVENES SOCIALISTAS

Labor útil para la juventud

Decir joven quiere decir por lo general inexperto, y si no hay experiencia de la vida clara ha de verse que como no se aspire a desempeñar el pedantesco papel de maestro Ciruela—que tan bien desempeñamos frecuentemente los de edad madura—no se debe tener la pretensión de enseñar. Sin embargo, olvidan esto aquellos jóvenes que, por tener facilidad de hablar en público sin trabárselos la lengua, o la de escribir cuartillas y más cuartillas, lo hacen sin conocer lo bastante las ideas socialistas y sin tener prácticas de actuación en colectividades obreras.

Y si parece mal escuchar o leer a compañeros ya machuchos exponer verdaderas herejías y poner motes a lo que ellos creen Socialismo, teniendo muchas veces, la disculpa de que son forzados de nuestra causa, por no haber en ciertos casos quince o más conocimientos les suplan en la propaganda que se proponen hacer, ha de parecer peor ver a los jóvenes haciendo el mismo papel, pretendiendo sustituir en esa labor a los que los años, pudo haberles dado, por lo menos, una experiencia que ellos no tienen.

Y lo más malo es que, cuando los jóvenes, llevados de su irreflexión, se meten a definidores de doctrinas y fácticas, y en las asambleas en que predominan arrastran a los demás por caminos extraviados, donde no sólo se originan perjuicios a sus compañeros, sino que, además, producen la desbandada en los menos conscientes, porque no pueden contener el ímpetu juvenil de los que no saben lo dañoso que suele resultar jugarlo todo a una carta.

No quiere esto decir que los jóvenes no deban hablar, escribir y desempeñar cargos en las organizaciones socialistas, no. Hasta hace cerca de veinte años no había Juventudes Socialistas; pero sí había jóvenes en las Agrupaciones, confundidos con los adultos y de edad ya madura, que se ganaban la confianza por su buen sentido y actuación acertada.

Pero ya que se crearon entidades juveniles, de las que sólo pueden formar parte los comprendidos en determinadas edades, que actúan separadamente de las Agrupaciones, que son los núcleos del Partido Socialista, sin negar a sus jóvenes afiliados condiciones para ser maestros, no podían ayudar más eficazmente a las Agrupaciones no restándole a los jóvenes y prestándole aquellos servicios propios de los que tienen buenas piernas y pueden tener audacias útiles para tantas cosas convenientes a las Agrupaciones Socialistas?

Hay localidades y provincias donde las entidades juveniles y sus afiliados lo son en mayor número que las del Partido, y publican periódicos, manifiestos, etc., celebran mítines y conferencias, donde ellos mismos hablan, poniendo cátedra. Si saben ya lo que dicen y escriben, ¿por qué no ingresan en las Agrupaciones y a éstas prestan sus buenos servicios como oradores y publicistas en los cargos del Comité?

Hablar y escribir es lo más difícil, si ha de hacerse uno y otro con acierto; pero, en cambio, hay trabajos que contribuyen a fortalecer las Agrupaciones, a llevar a ellas adeptos y a crear atmósfera favorable al Partido, que está al alcance de casi todos, y especialmente de los jóvenes, porque para ello no se necesita ni gran capacidad, ni experiencia, ni haber hecho estudios especiales, pues basta para realizarlos tener amor a las ideas y gran voluntad para servir.

Si las Agrupaciones dispusieran de las Juventudes Socialistas, o de parte de sus miembros, donde las haya, para cobrar recibos, repartir manifiestos, convocar y candidaturas, recaudar pesetas para las distintas suscripciones impuestas por las luchas de todas clases que hemos de mantener y aguantar, para buscar suscriptores o compradores de EL SOCIALISTA y de los periódicos regionales de nuestras ideas, ¿se puede calcular el progreso que nuestro Partido alcanzaría cada año?

Esta labor es la que realizamos muchos en nuestra juventud, cuando no se pensaba en la necesidad de crear Juventudes Socialistas, y gracias a la cual rompimos el hielo de la indiferencia de los trabajadores; sostuvimos periódicos socialistas sin ambiente propio para ellos; vencimos la brutalidad de autoridades cerriles, e impulsamos en general, incluso a la prensa burguesa, el respeto a nuestras ideas, que creían obra de locos, cuando no nos calificaban de «bufos rojos», como hizo «El Imparcial» con los correligionarios de Madrid.

Para hacer esto todos los jóvenes sirven, y los que lo hicieran, sin dejar de ser oradores y articulistas, los que para ello sirven, honrarían alta declaración enemigo decidido del Partido. La tribuna y la prensa son los oradores, la oratoria era, para él, útiles, indispensables; pero lo son tan-

o más el cumplimiento de los deberes de las colectividades en el Partido, y muchas veces se ven reducidas o desaparecen Agrupaciones por que no tienen quienes realicen esos menesteres, que, pareciendo humildes, son importantísimos para la existencia de ellas cuando les faltan elementos ágiles y voluntariosos para toda esa clase de trabajos.

Y los jóvenes inexpertos convenidos conmigo que si ellos no tienen suficiencia para hablar y escribir, y lo hacen, llevados del deseo de destacarse, mal pueden hacer socialistas los que no conocen el Socialismo, y menos podrán hablar de fácticas los que confundan el deseo con la realidad; pero, en cambio, comprenderán que, convirtiéndose en auxiliares de las Agrupaciones, les prestan un gran servicio, y, por lo tanto, al Partido y al Socialismo.

La sociedad del porvenir no ha de gobernarse con vocingleros, y si con hombres aptos y que sientan el nuevo ideal, y por lo tanto todo lo que sea huir de la verbosidad y de la hojarasca para ir a la sustancia de las ideas por medio de buenos organismos será hacer verdadera obra revolucionaria.

Manuel VIGIL MONTOTO
Federación de Juventudes Socialistas
 A las Secciones.

Estimados camaradas: Conocido nuestro criterio de siempre y las campañas antimilitaristas que con positiva eficacia ha realizado esta Federación de Juventudes, huelga decir que proclamamos nuestra perfecta identificación de criterio con el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores en su protesta contra la guerra de Marruecos.

Sabemos que todas las Secciones cumplirán con su deber dando calor a los acuerdos del Partido y de la Unión General y celebrando cuantos actos contribuyan a exteriorizar los sentimientos del pueblo, contrarios a la guerra de Marruecos.

Es preciso que vibre en toda España el grito contra la guerra, haciendo comprender en las alturas que ya no se puede burlar impunemente la voluntad ciudadana de los trabajadores.

El Comité Central ha comenzado a estudiar cuanto se refiere a la celebración de un próximo Congreso Nacional de Juventudes Socialistas, que se procurará coincida con el del Partido Socialista.

Estimamos de utilidad que preceda al Congreso una campaña de propaganda encaminada a reunir todas aquellas fuerzas juveniles que la esecisión dispersa.

Esta campaña de propaganda se iniciará tan pronto como las Secciones vayan respondiendo a las propuestas del Comité para concertar los esfuerzos y disponer de aquellos recursos que se consideran precisos, y de los cuales, la mayor parte, correrán a cargo de la Federación de Juventudes.

Sobre la marcha esperamos que todas las Secciones nos manifiesten su opinión acerca de estas cuestiones.

Vuestros y del Socialismo.—**Regino González**, secretario.—**Cayetano Redondo**, presidente.

Valisoletanas
 Esbozando un programa de acción: La propaganda.

Si se publicase una estadística de las cantidades que invierten en propaganda los socialistas de los más importantes países europeos y comparásemos luego los resultados de esa estadística con las sumas que en ese importante menester empleamos los socialistas españoles, es posible que, en la diferencia que de hecho resultaría en contra nuestra, hallásemos la explicación de nuestra inferioridad numérica y combativa en relación con las fuerzas socialistas de aquellos países. Por desdicha, cultivamos poco la propaganda los socialistas españoles; pero, además, la cultivamos mal. No es realmente lo malo que gastemos poco en propaganda, ni siquiera que ésta se lleve a cabo de un modo esporádico y sin organización y sin plan; lo peor del caso es que cultivamos con preferencia la propaganda megos eficaz: la propaganda oral, por la cual propugnamos con los mejores de nuestros recursos y de nuestros entusiasmos.

Recordamos ahora un magnífico ensayo que hace ya algún tiempo leímos acerca de la oratoria. El ensayista, que para ello declaró enemigo decidido del Partido. La tribuna y la prensa son los oradores, la oratoria era, para él, útiles, indispensables; pero lo son tan-

Declaremos antes de nada que no compartimos el criterio injusto del ensayista. La enemiga a la oratoria es, muchas veces, amargura de no poseer el don envidiable del arte de hablar. Nosotros, aunque no acertamos nunca a hilvanar un discurso de cincuenta palabras, somos rendidos devotos de la oratoria. Pero somos escépticos en cuanto a la eficacia de la oratoria como medio de propaganda. Nos parece que la oratoria es procedimiento insustituible para suscitar la atención de las gentes respecto de un problema concreto o para irradiar en un momento dado entusiasmo y ardor combativo; pero, a nuestro juicio, ni crea conciencia ni gana adeptos decididos y conscientes. La conciencia socialista que con mayor o menor arraigo poseen las masas obreras no se la han dado los oradores; se la han dado los periódicos, los libros, los hechos. Quienes crean lo contrario, quienes supongan que de los diversos medios de propaganda el de la oratoria es el más eficaz, confunden a nuestro modo de ver, lo epidérmico con lo profundo, el superficial entusiasmo que produce la belleza retórica y el gesto mavestático del tribuno con la convicción íntima, profunda y arraigada que crea la lectura, la reflexión, el estudio...

Dedúcese de lo dicho que, para nosotros, la propaganda ideal es la propaganda escrita, y, en todo caso, la propaganda oral, pero razonada y serena, del competente y del hombre de ciencia. El discurso y el mitin son, según pensamos, medios de agitación, no medios de propaganda; medios para movilizar a las gentes, no medios para convencerlas. Creemos, por eso mismo, que al dios de la agitación debe darse lo que de él es, y al César de la propaganda lo que es del César. Pero dando preferencia a César sobre dios. Que es cabalmente lo contrario de lo que ahora se acostumbra a hacer.

Aunque no viejos, queremos recordar que cuidábamos los socialistas de la propaganda escrita antes más que ahora. Y de otro género de propaganda que, como iniciación, es quizá la más eficaz y la más práctica: la propaganda personal, la propaganda al amigo, al familiar y al compañero. Si, como suponemos, resulta cierto que hemos olvidado la buena costumbre de preferir la propaganda escrita y la propaganda individual, será cosa de volver a los tiempos viejos. Seguramente que, en esto, coinciden con nosotros muchos socialistas.

Responsabilidad de los jóvenes

Vivimos en los tiempos de ahora los momentos de más intensa responsabilidad para cuantos militamos en las filas de la organización socialista internacional.

Ha pasado la época de las predicciones estridentes y un poco infanti listas, de crítica ingenua contra la injusticia social del régimen capitalista y de airada protesta contra los criminales excesos de burgueses desalmados.

Hoy, atendiendo también a este aspecto de la lucha social, que en las pequeñas localidades sigue teniendo evidente actualidad, han de reflexionar los jóvenes socialistas sobre la enorme responsabilidad que han contraído al figurar en las avanzadas de nuestro Partido.

Está llegando el momento de las realizaciones prácticas del Socialismo. Por todas partes surgen problemas políticos, económicos, culturales, que demandan de nosotros una posición clara y un criterio definido.

Ya no vale para nada el grito furibundo de los tragaburgueses. Serenidad, reflexión y energía son las cualidades primordiales que ha de procurar reunir todo joven socialista si de veras quiere contribuir a la realización de nuestros ideales.

El Partido Socialista Español cuenta con las poderosas mentalidades de compañeros que tienen una historia acrisolada de honradez, abnegación y espíritu de sacrificio para la lucha.

Ahora bien; las vidas que tan generosamente se prodigan no son eternas. Todo joven socialista ha de pensar siempre en que le aguarda un sitio de responsabilidad y de peligro.

Para ocuparlo hay que tener el alma bien templada, la inteligencia despierta, la ambición inspirada en altas finalidades y el amor al estudio como ansia inextinguible que ocupe todos los momentos de nuestra vida.

Y por cima de todo, el joven socialista ha de preocuparse por que en los más pequeños actos de su vida privada nada haya que le avergüence o que sea incompatible con los gloriosos ideales del Socialismo.

Cayetano REDONDO
 La revista "España"
 Este semanario publica en su número de hoy el siguiente sumario: Nuestra protesta contra el crimen. Memorial de guerra: VII: La confianza de Berenguer, por Manuel Azaña. Realidades, por Ramón Gómez de la Serna.—Tierra adentro, por Fernando González.—La hispanofilia de Leopoldo Lugones, por José Gabriel.—Inquietudes de Cataluña, por Rafael Campalans.—La situación financiera en Francia.—Dos muertos: Virginia González; don Hermenegildo Giner de los Ríos.—Política salvadora, por Leopoldo Alas Argüelles.—Páginas de historia: El pensamiento político de las Juntas.—Los intelectuales y la guerra de Marruecos.—La semana teatral.—Libros.—Revistas.

Y, singularmente, muchos correligionarios valisoletanos. Oyéndoles estamos ya coincidir con nosotros y proclamar, entusiasmados, por la inmediata creación de un periódico, fiel continuador de «ADELANTE!» y «TIEMPOS NUEVOS». Y, por nuestra parte, vamos a alentar anticipadamente esos deseos. Pero no sin una advertencia. Esta. Que no basta con fundar un periódico ni siquiera con escribirle medianamente. Tan importante o más que eso es proporcionar, primero, medios de vida, y después, buscarle devotos y lectores. Eso aparte, la labor del periódico no es suficiente como medio de propaganda socialista. Hay que cultivar también la propaganda de la revista y el libro, y, sobre todo, la propaganda individual, ese predicar y convencer al allegado, al compañero y al amigo de que deben leer nuestros periódicos y defender nuestras ideas y militar en la Sociedad de resistencia y en el Partido Socialista...—**Valentín de Carriedo**.

NOTAS VARIAS
 Se ha celebrado aquí una interesante asamblea, organizada por el Instituto Nacional de Previsión, para constituir el Patronato de pensión social de esta región y discutir los estatutos por que se ha de regir la caja colaboradora que en Valladolid ha de funcionar para esta provincia y las limítrofes de Segovia y Palencia. Para formar parte de ese Patronato han sido elegidos nuestros correligionarios Moisés Conde, de Palencia, y Arturo Montes y Remigio Cabello, de Valladolid. El compañero Cabello fue designado por la asamblea para ocupar el cargo de secretario de la Junta del Patronato, obteniendo también bastantes votos para el cargo de vicepresidente.

Comentando los recientes sucesos desarrollados el jueves en Bilbao a consecuencia de la huelga de mineros, la gaceta caciquil de Santiago Alba se ha despatchado a su gusto, afirmando tan frescamente que los sucesos han ocurrido por instigación de los comunistas... de los socialistas. Por más que la finalidad perseguida por el diario albista tenga no poco de canallasca, queremos limitarnos a decir a los limpiabotas de la gaceta caciquil que lo menos que se debe de hacer antes de informar a los lectores es enterarse. Y no confundir al comunismo con el Socialismo, ni a los vulgares agitadores callejeros con los revolucionarios conscientes y sensatos.—C.

Voluntad
 ¿Es el Socialismo incompatible con la juventud? El Socialismo requiere flexión, austeridad, espíritu de sacrificio por la causa que se defiende, caminar siempre con la vista adelante, sin dejarnos arrastrar por la vehemencia; serenidad extraordinaria para ver en la realidad los problemas que se plantean, voluntad para perdurar en la lucha hasta conseguir el triunfo, desprecio de los placeres cuando el tiempo que se ha de invertir es necesario a la práctica de las ideas...
 La juventud es poco reflexiva; pierde fácilmente la serenidad; su vehemencia la lleva a caminar por los caminos más escabrosos, carece en la mayoría de los casos de voluntad, y goza y se recrea en la narración de los placeres disfrutados.
 Sin embargo, Socialismo y juventud no son incompatibles. Entre muchos ejemplos que podría citarse presentaremos uno.
 Conocemos nosotros a un amigo que en los primeros años de su juventud, cuando podía empezar a aportar el grano de arena a la defensa de las ideas, su mejor distracción la encontraba en el salón de baile, viciado por la atmósfera, en la charla insustancial propia del que no se ocupa más que de divertirse y en las dos o tres horas de charla diaria pegado materialmente a la ventana de la casa de la novia.
 A todo esto y algo acaso más perjudicial dedicaba nuestro amigo las horas de ocio.
 La lectura de EL SOCIALISTA, por entonces semanario, constituía para él un verdadero martirio. La invitación hecha por algún compañero para concurrir a una asamblea de la Sociedad de su oficio, en la que figuraba nada más que como cotizante, despertaba en su interior casi odio hacia quien le invitaba. La lectura de las novelas de Luis de Val y la concurrencia a casa de la novia absorbían todo el tiempo que le dejaban libre las obligaciones de su profesión. ¿Qué utilidad podía producir nuestro amigo llevando una vida tan insustancial?
 Pero llegó a interesarse por la lectura del semanario socialista; la curiosidad le arrastró a una asamblea de la organización a que pertenecía, y desde entonces comenzó su actuación dentro de la Sociedad de su oficio, ingresó después en una Juventud Socialista y desde entonces dividió sus actividades entre todas las cosas que podían interesarle.
 Sin abandonar por completo sus diversiones; sin dejar de ver a su novia todos los días, pudo formar parte de las Juntas directivas de los organismos de que formaba parte y si, por no poseer dotes especiales de inteligencia no llegó a ser una figura preeminente del Socialismo, es, sin embargo, un soldado del Ideal, al servicio del cual ha puesto su voluntad y sus entusiasmos, a cambio de lo cual

El Socialismo y la Juventud

Hay dos factores cronológicos que riñen batalla de constante para consolidarse en el mundo del espíritu. Uno, el pasado. El otro es el porvenir. Cuando en la antigüedad clásica, las vastas instituciones militares de Grecia y de Roma soterraban la emoción liberal de la plebe irredenta, iban germinando en el corazón popular las ansias de una dignidad civil que halló en Espartakus digno caudillaje.
 Cuando en el rodar histórico de la Humanidad nos hallamos en los tiempos medioevos, naciendo la institución gremial y las órdenes religiosas, continúa imperando la tiranía en la persona del feudal, que reu... dos soberanías: la política y la de la propiedad.
 Nos hallamos en la época contemporánea en formidable explosión del materialismo histórico. La supremacía de los jerarcas antiguos ha sido traspasada a la clase burguesa. La plebe es la organización obrera, afinada en su vasta asociación de sus multifarros aspectos profesionales.
 ¿Qué ideal adopta la dolorida conciencia universal en su nueva sumisión económica para liberarse? El Socialismo.

¿Qué estamento preparan los nuevos ideales? El colectivista. Socialización de la riqueza universal y acabamiento de los monopolios en la vida.
 Empero, la juventud es la vigia en estos gestos sublimes del ideal. Representa el porvenir. Benavente dice que hay algo más grande que un sepulcro, y es una cuna. Nosotros decimos que hay algo más hermoso que el pasado, con toda su ambiente apollinado, histórico y arqueológico, que es el porvenir. Porvenir preñado de realidades, donde la juventud, tesoro eterno, toda abnegación y generosidad, cual nuevo Moisés bíblico, romperá en el horizonte de la vida eclipsan el sol divino de la libertad y de la justicia.
Isidro ESCANDELL
 Diputado provincial socialista.

VOLUNTAD

recibe a mayor de las recom... la que otorga la propia conciencia cuando se tiene la seguridad de haber cumplido con su deber.
 Acaso esta narración se considere insustancial y sin ninguna importancia; pero tiene su fundamento. Días pasados oíamos nosotros en la Casa del Pueblo una conversación entre jóvenes socialistas, y alguno de ellos decía: Fulano estaba comprometido para ir a tal sitio, y no fué. Perengano se ha echado novia y dice que ya no podrá venir con la misma asiduidad siempre. ¿Por qué?, pensamos para nuestro interior. Quien tiene fe en el Ideal tiene tiempo sobrado para dedicarlo a las diversiones propias de la juventud—siempre que las diversiones sean sanas y confesables—, después o antes de haber cumplido con los deberes que por su propia voluntad se ha impuesto. Lo que hace falta es voluntad y deseo de ser útil a la Humanidad y a uno mismo.
 Hay que atraer a los organismos juveniles socialistas a esa serie de jóvenes que dedican su tiempo a la taberna y a la prostitución, para hacer bombas rebeldes, enemigos de un régimen que produce guerras como las de Marruecos y tantas otras calamidades. Para esto nadie como los jóvenes socialistas que actualmente militan en los organismos juveniles constituidos. Ellos, predicando con el ejemplo, pueden hacer un gran beneficio a la Humanidad.
 Tiempo hay para todo. Solo falta saberlo distribuir y voluntad para cumplir en cada momento con la obligación marcada.
 Como el amigo de nuestro relato, pueden todos los jóvenes llegar a ser fieles soldados del ejército socialista, y siguiendo las instrucciones de aquellos a quienes la experiencia ha enseñado el camino más seguro y firme a recorrer, podrán ser un día coronados por el éxito todos los sacrificios realizados para llegar a la consecución de la Sociedad Socialista a que aspiramos.
Wenceslao CARRILLO
 Madrid.

Asamblea de subalternos

Se convoca a junta general extraordinaria a todos los subalternos del Estado, para el próximo lunes, 27, a las nueve y media de la noche, en el Centro social, Peralta, 6.—La Comisión.
 Amaos los unos a los otros y no tendréis por qué temer ni a los grandes, ni a los príncipes, ni a los reyes. Estos son fuertes contra vosotros porque no estáis unidos, porque no os amáis unos a otros como verdaderos hermanos.
LAMENNAIS

¡¡A 0,25 CAJITA DE MUESTRA!!

Los callos

durezas, ojos de gallo, verrugas, etc., desaparecen radicalmente usando el patentado

Ungüento MORRITH'S

Farmacia Garcia Moro, Pu. de la núm. 11. Madrid.

Para evitar falsificaciones exijase la palabra MORRITH'S

Literatura - Arte - Socialismo

Esta hoja está dedicada expresamente a todos los jóvenes socialistas de España.

A LOS JOVENES ESPAÑOLES

Sublimes palabras de Vera

Juventud! Juventud! Primavera eterna de la vida humana, sonrisa del mundo, ¡tú eres el mañana de más belleza y de más verdad siempre ansiado!

Vamos dejando atrás, nosotros, los que os precedemos, lo más de nuestra vida, cuyo recuerdo es a la vez nuestro dolor y nuestro consuelo: nuestro dolor, porque vida pasada es bien perdido; nuestro consuelo, porque lo perdimos luchando por un porvenir mejor, frente al cual el presente es bárbaro y odioso.

Los legados ahora tenéis delante un vacío de límites imprecisos, luminoso y encantado, que habréis de llenar con vuestras vidas. El corazón se estremeció ante la duda de si se colmará con vuestra ignominia o vuestra gloria. Porque la edad de las almas no se cuenta siempre por los años. Anidan en jóvenes cuerpos almas viejas, y en viejos cuerpos almas de renacimiento juvenil, siempre abiertas a la renovación ideal, rebosantes de elusivo amor, que se derrama hacia afuera en actividades bienhechoras. Se recibe con la vida la semilla de tan excelsos dones, y con el cultivo se perfecciona en cada hombre su evolución natural.

De jóvenes almas está necesitada España, y la carrera de vuestra vida será gloriosa si sois y sabéis ser jóvenes, si os resistís a hacerlos para siempre desgraciados vendiéndoos al diablo, abdicando por la satisfacción de los bajos egoísmos y de las pueriles vanidades los altos timbres de la personalidad: la racional libertad de espíritu y la independencia del carácter; el poder de profesar la verdad liberadora frente a los errores consagrados, encubridores del sordido interés, cimiento de dominaciones seculares; el derecho a salir a la defensa del humilde, abatido, contra la opresión del poderoso.

Más no os sugiera vuestro ardor la ilusión juvenil de que el mundo empieza con vosotros. Uno es el mundo, y todo en él es continuación. La savia circulante asciende en el árbol desde las raíces hasta las ramas más tiernas de la copa, hincha las yemas y florece y fructifica; pero a cada floración, por capas concéntricas aumenta sus diámetros el tronco, y cuanto más añosa, más se robustece y más se eleva la fuerte columna que sostiene las magnificencias de la copa. Así, el pasado es la base del presente y en las entrañas del

presente cuaja, florece y fructifica el porvenir en renovación eterna. Vosotros, los jóvenes españoles que ya os llamáis socialistas y pretendéis ser la vanguardia de vuestra generación, y habéis luchado y algunos habéis sufrido, estáis obligados a dos cosas.

La primera, que al profesar de socialistas, lejos de haberos metido en las estrecheces de un dogma, habéis roto las adherencias de vuestro pensar a las anquilosidades de una forma social percedera y saltado al ambiente libre, donde todo conocimiento físico o social es buena nueva que se organiza en la Ciencia viva, siempre en período constituyente, en perenne elaboración.

La segunda cosa que habéis de demostrar, jóvenes socialistas, es que sabéis mejor que nadie ser patriotas. Porque trabajando en España, laborando vida española y conciencias españolas, y en beneficio más próximo de la porción de Humanidad que es España, vais a consagrar lo más puro de vuestros impulsos a resolver problemas humanos, universales, con locación nacional, pero con solución fundamental idéntica en toda la Humanidad civilizada, porque son resultados de un común modo de vivir social, de un desenvolvimiento histórico fundamentalmente el mismo. Y tomar así los problemas nacionales es practicar la forma más alta del patriotismo racional, y así, como socialistas, podéis reivindicar para vosotros el título de los mejores patriotas. De esta manera, trabajando en la patria y para la porción de Humanidad que es la patria, se vive en la Humanidad y se sirve a la civilización. Y vuestro será el homenaje de España y de la Humanidad civilizada si vuestra potencia creadora hace presión más allá de las fronteras sobre las resistencias del progreso y añadís vuestra parte al perfeccionamiento de la vida universal.

Osad a todo, jóvenes españoles. Nada de lo humano os es vedado. Sea vuestra ansia reconquistar la estimación y el respeto del mundo por la colaboración en su progreso, por vuestro esfuerzo ascensional hacia la civilización armónica, en que los brutales antagonismos, malhadada herencia de la Historia, sean eliminados y sean los objetos sagrados del culto común la justicia y la libertad.

¿No sería indigno de vuestro espíritu generoso limitar vuestro ideal práctico al desenvolvimiento del capitalismo nacional cuando en las naciones más adelantadas nos muestran cómo el capitalismo corrompe

Balada de guerra

—Dime, abuela: ¿por qué ahora, que son las noches galanas, no están las rejas floridas ni hay alegres serenatas?

—Es que han partido a la guerra los galanes que rondaban, y ya no ponen las novias sus floridas enramadas.

—Y dígame la mi madre: ¿por qué en las guerras se matan? Yo vi pasar los guerreros con bellos cascos y lanzas, banderolas y rodelas que jugaban como plata.

—Es que tú viste, niña, con tan marcial arrogancia, eran los torvos corceles de la Muerte, que pasaban.

—Abuela, lloran los niños por que el hambre les acaba, y van gimiendo las viudas, lícas y desmelenadas.

—Es que ha estallado la guerra y han incendiado las fábricas, y no hay quien labre el terruño, y no hay ni abrigo ni hogaza.

—La guerra es un crimen, madre! —Pero los reyes la mandan, y los rebaños humanos, sin saber por qué... se matan.

—He visto volar los cuervos en fatídicas bandadas y los canes vagabundos ladraron en lontananza.

—Eran los fieros mastines de la Muerte los que aullaban. Fulge, sangriento, Saturno; hilan sin cesar las Parcas, y el crimen habla al oído de las testas coronadas.

—Madre, ¿ornará aquel mozo que tan rendido me hablaba? —No tornará, porque es muerto en una tierra lejana, y aunque ha muerto como un héroe, ¡su madre cómo lloraba!

La niña baja los ojos, todos velados de lágrimas.

—¡Malhaya la guerra, madre, que mis amores me mala!

—Niña, lo mandan los reyes por el honor de la patria, y díz que tiene la honra en la punta de las lanzas.

En sus áureos camarines sueñan los fieros monarcas con la gloria refulgente que les cubre con sus alas.

Y de noche, en los distantes campos de horror y malanza, bailan la Muerte y el Diablo una alegre zarabanda.

Emilio CARRERE

la civilización que la Ciencia engendra y que es fase histórica que urge precipitar y eliminar? Sea nuestra aspiración, no lo que las naciones más adelantadas son, sino lo que la parte más civilizada de las naciones aspira a ser.

Este debe ser el axioma fundamental de la actuación española: Ninguna fatalidad natural nos condena a perpetua inferioridad histórica.

Históricas, adventicias, transitorias, aunque tremendas y harto durables, son en nuestra patria las resistencias activas al progreso humano, y de rechazo al auge nacional. Todavía se yerguen prepotentes, todavía dominan las costumbres y, por su mayor parte, los poderes nacionales, labrando y sustentando, tenaces, las inferioridades nacionales, por las que, a contrapelo del tiempo, sobreviven. Pero no son invencibles. Ellas sucumbirán, por fin, a aquella estrategia que consiste en el cultivo, la coordinación y el empuje solidario de todas las fuerzas progresivas españolas. El impulso civilizador de fuera coadyuvará a nuestro esfuerzo.

Esa estrategia, jóvenes españoles, es vuestro deber.

La superioridad que conduce a la victoria se alcanza trabajando. Ponga en la obra común, quién el pensamiento, quién la acción, y juntemonos todos para la acción inteligente, que cuanto más inteligente será más eficaz.

Hay que investigar la verdad en todos los órdenes, y profesarla, difundirla y aplicarla. Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la Revolución que gigantesca avanza, no os podré dar mejor consejo que el siguiente:

Analizad, estudiad por partes. Tomad un territorio circunscripto de lo que como realización física o social se nos aparece, y estudiadle a fondo en los hechos mismos, no en las opiniones ajenas. Después, con la disciplina que da la adquisición de un personal saber, podéis asomarnos al mundo sin desorientaros ante las cuestiones actuales o los problemas eternos, imán constante de la inteligencia humana. Porque en cada fragmento, por pequeño que sea, del Universo, corpóreo o incorpóreo, están las normas constantes conforme a las cuales es todo y sucede todo. A esta costa el saber guiará y coordinará la acción.

No imitéis a la porción más brillante, más agasajada y más inútil de nuestra intelectualidad de ayer como de hoy, que se cierne siempre en las alturas de la generalidad y de la abstracción, haciendo teología y mística sin saberlo, leyendo a otros,

MADRES, ACORDAOS!

Por la paz entre los pueblos

Quando en los brazos o en la cuna dormís a vuestro hijito, el pequeño de vuestros amores, recordad que con los años habrá de hacerse mozo y fuerte.

Bastará entonces que surja un conflicto económico o una torpeza diplomática; que los grandes capitalistas choquen en sus intereses; que se ataca en cualquier parte al llamado honor nacional o al amor propio del militarismo, para que se os arrebatte a vuestros hijos para enviarlos a los campos de batalla, donde encontrarán la más dolorosa de las agonías, la más atroz de las muertes.

MADRES

si evocáis este cuadro, comprenderéis que es deber vuestro defender a vuestros hijos desde su más tierna infancia.

No los educéis, con juguetes mílticos, en el ambiente de la guerra. Debéis enseñar a vuestros hijos a solidarizarse con los hombres de todos los países; inspiradles el odio a la guerra y el respeto a toda vida humana.

Pero, sobre todo, aprended, madres, a conocer las causas de las guerras, y apoyad con vuestras simpatías el esfuerzo que realizan todos los pacifistas, todos los antimilitaristas sin distinción de opiniones o de creencias particulares.

y pretendiendo decidir de todo sin conocer nada bien a buena cuenta.

No será yo quien os halague asegurándoos el triunfo. Victoria tras victoria, sí. Los mejores de vosotros nunca se creerán triunfantes. Quien se siente triunfador se para. Y el que se para, ese es el derrotado, es el que se hace viejo, es el estorbo, sólo útil por su desaparición.

Jóvenes: sabed ser y procurad conservaros jóvenes, esto es, capaces de aprender y capaces de amar hasta que vuestro cuerpo se derrumbe y vuestra vida se extinga!

Si sois así, cuando veáis la mayor parte de vuestra vida ya pasada y os pidáis cuentas a vosotros mismos de su empleo, podéis decir, benchida el alma de melancolía, pero también de la satisfacción más pura: «He vivido y he sido útil.» Corona más alta no la hay en el mundo.

Jaime VERA

Folleón de EL SOCIALISTA

PAGINAS DE LOS MAESTROS

Madre creyente e hijo socialista

LA MADRE (aflijida).—Y entretanto, tú eres socialista y no crees en Dios (tocando a un pequeño crucifijo que tiene colgado al cuello), y no tienes fe en éste que habas cuando eras niño.

EL HIJO.—¿Cuándo he dicho yo eso? No, querida madre: yo no afirmo; pero no niego. Yo espero: he ahí el estado de mi conciencia, que es también el estado verdadero, creo, de la mayor parte de los que se llaman creyentes. Si no tengo la fe ciega, no es porque sea socialista, sino porque soy un hombre de mi tiempo. La duda ha llegado hasta mí por una educación intelectual que no me fué dada por los socialistas. Mira a tu alrededor: ve entre nuestros amigos y conocidos cuántas personas de todas edades, respetadas hasta por tí misma, que odian el Socialismo, carecen también de fe, y hasta los que aseguran tenerla y viven como si no la tuviesen. El Socialismo no ordena en manera alguna que no se tengan creencias; dice solamente: «La conciencia es libre.» ¿Y no te parece que tenga razón? ¿No es verdad que solamente en una conciencia libre puede nacer una fe cierta?

LA MADRE.—Bien... Si en algunos momentos tú crees en Dios, ¿cómo no piensas jamás, pobre hijo mío, tú que piensas cambiar el mundo, que si la sociedad está constituida tal como lo está es porque Dios lo consiente?

EL HIJO.—No, madre mía, no lo pienso: el mundo de hoy es enteramente distinto del que era hace siglos! ¿Admites esto? Pues bien: si ha cambiado tanto es porque Dios lo

consiente. Y si ha consentido que se mudase en el pasado, ¿por qué no habría de consentir que se cambie en el futuro? ¿Qué creyente puede afirmar que la forma actual de la sociedad sea la última que consiente Dios, que ha destinado él para que no se vuelva a mudar jamás, que todos los desórdenes y los males inherentes a ella en la actualidad quiere Dios que sean mantenidos para siempre? Si existe una cosa enteramente clara y manifiesta, es que Dios nos deja hacer; porque si esto no fuera así, no tendríamos libertad, sin la cual no habría ni mérito ni culpa. Somos, por tanto, libres de hacer todo aquello que nos parece bien, y para destruir todo aquello que nos parece mal; de mudar la sociedad en el modo que nos parezca mejor para ella, y pudiéndonlo hacer, tenemos, ante Dios, el deber de hacerlo.

LA MADRE.—Será así... no lo niego; pero vuestro error es éste: que vuestra idea, como decís todos, es una utopía fundada sobre un concepto falso de la naturaleza de los hombres!

EL HIJO.—Pero, entonces, querida mamá, la idea de Cristo de que todos los hombres se aman como hermanos, y los ricos den todo a los pobres, reduciéndose también ellos a serlo; de que se perdonen todas las ofensas, de que no se cuide nada de ningún interés terreno, ¿no te parece también una utopía fundada sobre un concepto falso de la naturaleza de los hombres? ¿No ves que en mil novecientos años esta idea no se ha convertido en realidad, y crees que lo será alguna vez?

LA MADRE.—Oh, el caso es muy distinto! Todo lo que prescribe el Evangelio puede ser, y cualquiera que quiera puede hacerlo. Supón que todos hagan lo que prescribe y el mundo se cambiará mejorando, y cambiará la sociedad como tú deseas. Mira, pues, cómo basta la religión para esas aspiraciones!

EL HIJO.—No, madre mía; si bastase la religión para mantener en el buen camino a los hombres y hacerlos caminar hacia adelante en esa buena vía, ¿por qué serían necesarias, aun entre los pueblos más religiosos, tantas leyes y tantas fuerzas para proteger vidas y haciendas, para frenar y castigar, para conservar la paz o el orden? Todo eso te dice que no basta la religión. Y si no es suficiente para mantener aquel poco bien que existe, menos bastará para conseguir el bien mejor a que aspiramos.

LA MADRE.—Yo no sé, será... mas todos lo dicen: queréis un cambio imposible, una sociedad que habéis imaginado vosotros y que jamás ha existido ni nunca existirá.

EL HIJO.—Mas tampoco la sociedad tal y cual está ahora constituida lo ha estado nunca, y la de hoy no está parada, sino que marcha. Fíjate un poco en lo que sucede a nuestro alrededor, madre mía: cuántas instituciones, leyes, costumbres, ideas, tendencias, de las cuales, cuando tú eras joven, no habías indicios, ni siquiera se hablaba de estas cosas; acuérdate, y si se hablaba de alguna de esas ideas eran tenidos por extravagantes y locos los que las defendían, y se aseguraba que nunca llegarían a realizarse. Pues bien; considera que todas esas cosas, organizaciones de los obreros, Sociedades cooperativas, Ligas de resistencia, leyes protectoras del trabajo, ideas de solidaridad y de igualdad, Jurados populares, reivindicación de derechos y de reformas, luchas formidables entre patronos y obreros... recorre con el pensamiento el desenvolvimiento de todas estas co-

sas nuevas, y calcula para el porvenir, como harías con la mirada puesta en varias líneas convergentes, y comprenderás que todas esas fuerzas tienden a un fin solo, que es mejorar la condición de la muchedumbre; interroga a tu corazón y verás cómo te dice que en el punto en el cual se encuentren esas líneas estará el Socialismo o alguna cosa semejante, con la cual se llegará a aquel ideal de un modo natural y lógico. Repara que el mundo cambia. Tú estás cierta de que dentro de cien años será muy diferente de lo que es hoy. Ahora bien; ¿crees tú que entonces estará más próxima, o más remota que ahora, la regeneración social que nosotros deseamos?

LA MADRE (turbada).—De estas cosas no estoy en condiciones de discutir contigo, querido hijo... pero por mucho que me digas, comprende que siento hacia vuestras ideas una repugnancia... un terror, que algo significa.

EL HIJO.—Pero esa repugnancia, ese terror, piensa bien que no son vuestras ideas las que te lo infunden; te lo han infundido muchas cosas y personas que ignoran esas ideas y que nos calumnian. Piensa que millones de hombres, por larguísimo tiempo, han creído de buena fe que los primeros cristianos, que también vivían en medio de ellos, eran unos malvados, capaces de toda infamia y de todo delito.

LA MADRE.—Ah, no hagas semejante comparación, hijo mío! Puede ser que el mundo haya de cambiar, como tú dices, pero no mudará mejorando, si no es con Dios. De él solo vienen los buenos sentimientos y las buenas ideas, y el corazón me dice que vosotros no estáis con él. ¿Qué será jamás el progreso y la civilización, y todo aquello que tú quieras, sin la religión?

EL HIJO.—Y qué es la religión sin las obras, querida madre? Examina un poco uno por uno nuestros propósitos. El Socialismo quiere una sociedad en que no se pueda enriquecer

nadie con el trabajo ajeno, ni vivir sin trabajar; en la que el que trabaje tenga derecho a vivir; en la que trabajando todos, la labor no sea excesiva para nadie, y de aquí que no embriuteza ni torture a nadie, dando al obrero tiempo y modo de restaurar sus fuerzas, cuidar la familia y cultivar su espíritu. Quiere el Socialismo que cese esta necesidad fatal, que para alimentar la fábrica arranca las madres a los hijos y los hijos a las casas y a las escuelas, extenuando y corrompiendo mujeres y chiquillos, perpetuando la ignorancia entre la multitud y sembrando la muerte entre los débiles. Quiere el Socialismo que cese esta concurrencia desenfrenada que es causa de tantas bajas pasiones, angustias y ruina; esta furia de adquirir, este terror por perder, esta mezcla febril de hombres que se disputan a bocados el palmo de tierra y los bocados de pan; quiere que desaparezca todo esto para dar paso a una sociedad no dividida por el orgullo y por el odio de clase, no irritada por el espectáculo de la desigualdad, de la injusticia y de la miseria inmerecida que contrasta y descorazona toda conciencia recta; quiere, en suma, el Socialismo que los hombres se pongan de acuerdo y se avengan, en cuanto sea posible, en la forma de una gran familia trabajadora, en la cual, si no se pueden suprimir las angustias y dolores y las desigualdades de la naturaleza, al menos el egoísmo esté contenido, los dolores consolados y la desigualdad atenuada por el afecto recíproco y por el sentimiento de los intereses comunes, con todo lo cual no será posible el espectáculo del hambre y de la desesperación al lado de la abundancia y del fausto. Ahora bien; de todos estos deseos y propósitos, querida madre, ¿hay uno solo que se oponga a tu religión? ¿Hay uno solo que tu corazón bueno y generoso pueda rechazar? Y dime todavía más: ¿se puede creer en un Dios bueno y justo sin creer al pro-

prio tiempo que él desea la realización de este ideal? Tu dices que los buenos sentimientos proceden de Dios; entonces, madre mía, ¿de dónde viene a mi conciencia este sentimiento de simpatía hacia la masa de gentes que trabajan con afán? ¿De dónde esta piedad, esta compasión que me hace llorar en el fondo de mi espíritu, este deseo de que se cumpla el bien, este odio hacia el mal y la injusticia, que ha destruido la paz de mi vida y que me da, sin embargo, las más nobles alegrías que se pueden gozar en la tierra?

LA MADRE (conmovida).—Cierto... sí, te oigo hablar... y bien, si eres sincero (con resolución imprevisita, tocando la pequeña cruz que tiene al cuello y presentándosela con dulce sonrisa al hijo), besa.

EL HIJO (con sencillez).—Ha amado a los pobres y consolado a los infelices; ha predicado la justicia, y murió por sus hermanos; pues bien, besa con toda mi alma, (Besa la cruz tres veces.)

LA MADRE (con vivo arranque de emoción).—¡Hijo mío! (pero se contiene de pronto, presa de turbación, y pasándose una mano por la frente, dice); Y, sin embargo, no sé... no comprendo...

EL HIJO (aparte y suspirando).—He ahí la gran desgracia... ¡No comprendes! (Después, con profunda ternura y con energía); Oh, madre mía, no puedo amarte más; pero si en vez de censurarme y de contenerme, si en vez de dudar me dijese un día: «¡Hijo mío, si tienes ese consuelo, véte, pienso contigo, combato por tu santo ideal, la bendición de tu madre te sigue!», caería de rodillas delante de tí y de la cruz que llevas al cuello, y sería bueno como un ángel y fuerte como un héroe!

LA MADRE (llorando el pañuelo a los ojos).—No digas más, hijo mío... véte y déjame pensar.

Edmundo DE AMIGOS

Actividad de las Juventudes

MADRID.—Con una conferencia a cargo del camarada Andrés Ovejero, que disertó acerca del tema «Jaime Vera y su interpretación del Socialismo», conmemoró la Juventud Socialista el V aniversario de la muerte del que fué buen socialista y excelso maestro de los trabajadores españoles, Jaime Vera.

En párrafos de extraordinaria elocuencia expuso el camarada Ovejero la inmensa labor realizada por el inolvidable maestro en beneficio de las ideas socialistas, siendo interrumpido en diferentes ocasiones con calurosos aplausos por el público que llenaba por completo el salón de actos de la Casa del Pueblo.

Abogó por la necesidad de divulgar la obra de Vera, e invitó a los jóvenes socialistas a realizar esta labor de propaganda creando en España la «Escuela Socialista», cuya misión habría de ser la de divulgar, por medio del folleto y el libro, la bondad de nuestras ideas entre los trabajadores, a la par que contribuiríamos al desarrollo internacional del ideal socialista.

Recogemos y hacemos nuestras las manifestaciones de Ovejero, y como jóvenes socialistas plenamente convencidos de que nuestra misión principal es la de propagar constantemente y por todos los medios posibles nuestras ideas y no la de aspirar a ejercer cargos representativos dentro de la organización socialista y en las Corporaciones oficiales, hacemos público nuestro propósito de emprender la obra magna que se nos asigna, esperando ser secundados con el entusiasmo que tal iniciativa merece por todos los trabajadores, y muy especialmente por los socialistas.

Cuando aparezcan estas líneas en las columnas de EL SOCIALISTA ya habrá comenzado la campaña antimilitarista que anunciábamos en el número extraordinario de las Juventudes correspondiente al mes de julio.

La posición adoptada por el Gobierno en el problema de Marruecos es tan absurda y contraria a los ideales que dicen sustentar los hombres de la concentración, que puede afirmarse, sin temor de incurrir en error alguno, que el pueblo madrileño en masa participa del criterio sustentado siempre por el Partido Socialista en cuanto a la necesidad de abandonar Marruecos.

Pero no nos dejemos llevar de nuestro entusiasmo.—Esperemos serenamente el resultado de nuestra campaña, y entonces podremos afirmar si la opinión está o no con nosotros. Para demostrar a quienes duden de que en Madrid hay gran simpatía por nuestra campaña, en el próximo número dedicado a las Juventudes comenzaremos a publicar la lista de compañeros y entidades que nos han remitido donativos para que aquella se intensifique y resulte lo más eficaz posible.—El Comité.

MORA.—La Juventud Socialista de esta localidad se felicita grandemente de que se haya realizado la unificación de las Internacionales Juveniles, con lo que se ha conseguido un gran bien para las ideas.

Esta Juventud, aunque de reciente

constitución, tiene grandes entusiasmos por luchar en pro de la Federación, y estamos dispuestos a realizar cuantos sacrificios sean necesarios para llevar a cabo nuestras aspiraciones.

Hemos acordado tomar un paquete del número de EL SOCIALISTA dedicado a las Juventudes, y creemos que para los meses venideros se podrá aumentar, dado el entusiasmo que existe en los jóvenes de la localidad.—Andrés de la Cueva.

BARACALDO.—Se ha reunido en junta general ordinaria la Juventud Socialista de esta localidad, aprobando el orden del día de la misma.

También se nombró el nuevo Comité que ha de funcionar en el presente año, el cual ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente, Blas Miota; secretario, Aquilino Díez; tesorero, Mauro Berdote; vocales: Arturo Fresno, Matías Cubillo, Leovigildo Flores y Pablo Díez.

Este Comité viene animado de los mejores propósitos, y dado el entusiasmo que hay en la localidad por las ideas es fácil que aumente el número de cotizantes.—Díez.

BARCELONA.—En la asamblea general celebrada por esta Juventud Socialista se procedió a la renovación del Comité, que quedó constituido en la siguiente forma:

Presidente, Miguel Tarín; secretario, Pedro Miquel; tesorero-contador, Juan González; vocales: Francisco Conde y José Rebolgar.

La asamblea, en medio del mayor entusiasmo, acordó intensificar la campaña en pro de las ideas socialistas, celebrando actos públicos que siembren por Cataluña nuestro credo reivindicador.

El nuevo Comité de la Juventud Socialista, de Barcelona, dirige un cariñoso saludo a todas las Juventudes Socialistas de España, ofreciéndose para el bien del Socialismo en su nuevo local social, Alta de San Pedro, número 27.—El Comité.

LA CAROLINA.—Organizada por la Juventud Socialista se ha verificado una rifa, cuyo beneficio se destina a favor del periódico.

El resultado ha sido bastante satisfactorio, pues se ha obtenido más de 17 pesetas, que se han remitido al administrador de EL SOCIALISTA.

En un espacio de tiempo de menos de dos meses se han registrado más de 15 altas, y esperamos que en breve se verá aumentada con nuevos afiliados, que trabajarán con entusiasmo por la idea.

Estamos realizando una gran campaña para que sea leído nuestro periódico por los trabajadores, y esperamos ver coronados por el éxito nuestros esfuerzos.

Los caciques de esta localidad realizan toda clase de atropellos contra las camaradas que se llaman socialistas, y especialmente contra los jóvenes, a los que quieren, a fuerza de atropellos, alejarles de la organización.

Los efectos de este ensañamiento son contrarios para ellos, pues el entusiasmo entre la juventud crece al ver la forma en que se conducen, y vienen a nuestras filas.

La última víctima ha sido nuestro presidente, quien estuvo detenido setenta y dos horas; pero en vista de que no se le acusaba de nada le tuvieron que poner en libertad.

Esperamos que se corregirán estos abusos, pues de lo contrario informaremos a la minoría socialista para que intervenga.—G. J.

LA LINEA.—Con satisfacción enviamos este mes estas mal trazadas líneas para exponer la situación de esta Sección de la Federación de Juventudes Socialistas.

Atendiendo a la circular de la Federación se está haciendo una intensa campaña en favor de nuestro querido diario EL SOCIALISTA, especialmente del número dedicado a las Juventudes.

En la próxima junta general se nombrará un compañero que se encargará de la venta de dicho paquete, pues hasta ahora se venían adquiriendo del corresponsal de la Agrupación.

Con ocasión de las nuevas operaciones militares se están organizando, de acuerdo con la Agrupación y entidades obreras, actos de protestas, por no estar conforme el pueblo español con esa aventura.—C.

CASTELLÓN.—Es propósito de la Juventud Socialista de esta localidad organizar, de acuerdo con las demás Juventudes de la provincia, una serie de actos de orientación socialista, con el objeto de constituir nuevas Secciones en los pueblos donde sea factible organizarlas.

También se propone celebrar un acto de protesta contra la guerra de Marruecos y contra la aventura de la toma de Alhucemas, que costaría la vida a muchos jóvenes españoles.

En esta localidad se nota un gran ambiente en pro de nuestra causa, en lo que ha influido notablemente la intervención de nuestra minoría en todos los asuntos que se han planteado en el Parlamento.

Se nota mucho en el constante aumento que tiene, tanto la Agrupación Socialista como la Juventud, que ha tenido en corto espacio de tiempo un número considerable de altas.—C.

EIBAR.—Atravesamos un período de intensa crisis de trabajo, que tiene algo encogida la actividad de los jóvenes socialistas. Sin embargo, la autoridad moral de la Juventud Socialista entre la juventud trabajadora se asienta con firmeza, va adquiriendo mayor fuerza, y creemos que si las circunstancias económicas de esta región armería mejorasen un poco, pronto se harían sentir felices resultados en nuestras filas.

Una Comisión de propaganda, de la que participan con igual entusiasmo veteranos y jóvenes correligionarios, trabaja activamente para atraer a nuestra idea a elementos simpatizantes, y por de pronto hemos de registrar diez nuevas altas en la Agrupación, a las que se habrán de añadir algunas más cuando comience el reparto de circulares-boletines entre los jóvenes afectos.

Ajenos a los trabajos de esta Comisión han solicitado ingreso en la Juventud dos buenos camaradas, que han sido acogidos cordialmente.

Bienvenidos seáis, nuevos correligionarios. La grata impresión de que nuevos compañeros han de sumar sus entusiasmos y actividades a nuestro pelear por el mejoramiento circuns-

lancial, y, finalmente, por la emancipación integral de las clases oprimidas rejuvenecerá el ánimo de los veteranos, y refresca y alegra el de los jóvenes, para continuar con mayor entusiasmo y entereza en este rudo batallar entre los autores y sostenedores de las calamidades presentes y los que laboramos por la consecución de una sociedad más justa y equitativa, donde la Humanidad entera tenga por interés común el bienestar colectivo.—T. G.

LLANO DEL BEAL.—El grito que debe lanzar todo ciudadano consciente de sus deberes es el de ¡Abajo la guerra!, basado en el bien de la Humanidad.

Todo el mundo conoce los perjuicios que se ocasionan a las naciones con estos movimientos guerreros, creados por aquellos que, más bien que guiados por el bien nacional, los aprovechan para traficar con la sangre que se derrama en los campos de batalla.

Por esto, la Juventud Socialista del Llano del Beal ha tomado el acuerdo, interpretando los sentimientos de paz de sus afiliados, de celebrar actos de protesta contra la guerra de Marruecos, por estimar que, mientras ella exista, será la tumba de gran parte de la juventud española, y está más cercana la ruina de la nación española.—Ramón Roca, secretario; A. Martín, presidente.

ZARAGOZA.—La Juventud Socialista de esta capital, en su última asamblea, poco ha celebrada, acordó, entre otras cosas, nombrar una Comisión con el encargo de difundir EL SOCIALISTA, y dirigir un saludo a nuestro amigo Pablo Iglesias.

Para el Comité de dicha Juventud fueron elegidos los siguientes compañeros:

Presidente, Tomás Ginés; vicepresidente, Miguel Ladrón de Guevara; secretario, Bernardo Rubio; vicesecretario, Eduardo Castillo; tesorero, Gregorio Alba; contador, Pedro Salanova, y vocales: Cipriano Blasco, Julio Sanz y Nemesio Pablo.—C.

PETREL.—Celebrada junta general por esta Juventud, se aprobó la gestión de la Junta directiva en todas sus partes, así como también todos los puntos que figuraban en el orden del día.

La Directiva propuso, y se acordó por unanimidad y dentro del mayor entusiasmo, que se adquirieran 25 ejemplares de EL SOCIALISTA dedicado a las Juventudes—nombrar un compañero que se encargue de mandar la información juvenil todos los meses.—C.

El alcalde de Marmolejo

Oportunamente registramos en estas columnas lo que se proponía el caciquismo provincial de Jaén respecto a la Alcaldía de Marmolejo, siendo la cabeza visible de esta manobra el propio gobernador civil de la provincia. Como dijimos, se proponía quitar al alcalde sin motivo alguno que lo abone y poner otro. Contra este deseo se alzaron todas las fracciones burguesas que tienen representación en el Ayuntamiento, y la socialista, que siempre vela por los puros

procedimientos democráticos, se alzó energicamente contra ese sistema, por entender, y así lo expuso más de una vez, que no es el gobernador, ni el cacique, ni el ministro, ni nadie, más que el propio Ayuntamiento el que libremente debe elegir el alcalde que presida la Corporación. Ante este movimiento de protesta, el gobernador amenazó con procesar a los concejales y comenzó las presiones personales para que accedieran, consintiendo sin protesta el cambio de alcalde.

Se ha llevado a cabo, al fin, el nombramiento de nuevo alcalde. Ha triunfado el gobernador por la cobardía de las minorías burguesas, compuestas por liberales y conservadores del Ayuntamiento de Marmolejo. El nuevo alcalde no tiene en su haber nada que le abone ante el vecindario como buen administrador de los intereses comunales; tiene, por el contrario, gestiones desastrosas de cuando ocupó anteriormente la presidencia del Ayuntamiento, y que no es preciso citar aquí, porque el pueblo no lo ha olvidado, afortunadamente, todavía.

Ya tenemos en Marmolejo un alcalde impopular. ¿De dónde nacen las presiones ejercidas sobre el gobernador para que éste haya podido tomar parte tan directa en asunto tan antipático? El pueblo veía con agrado la actuación municipal del alcalde dimitido, y sin respeto hacía él el atropello se consuma. Es indudable que habrán sido «razones» de índole política las que se han cotizado.

Marmolejo es uno de los pueblos que componen la circunscripción de Jaén en las elecciones de diputados a Cortes, y elige tres diputados. ¿De cuál de ellos es amigo el nuevo alcalde? ¿A cuál de ellos pretende servir el gobernador de Jaén?

Nosotros sabemos, por experiencia, que los Ayuntamientos son objeto de todas las malas artes de la política burguesa, y de ellos se aprovechan los caciques para cometer toda clase de desafueros en favor de sus privilegios y en contra de los trabajadores. Las minorías socialistas municipales luchan siempre porque los Ayuntamientos cumplan con la verdadera misión que la ley les autoriza en favor del vecindario. Esto han hecho los concejales socialistas de Marmolejo, y eso seguirán haciendo, aunque tengan que luchar frente al alcalde y las demás fracciones burguesas.

Nuestros compañeros recibieron un mandato del pueblo, que los votó, y en el Ayuntamiento seguirán vigilando los intereses del vecindario, ahora con más entusiasmo y fe, si cabe, que antes, convencidos, por el resultado del nombramiento de nuevo alcalde, de que ellos son los únicos que saben conservar el honor y el prestigio del Ayuntamiento contra las maniobras de los caciques y la cobardía de los concejales burgueses, que se someten y acceden, nosotros estimamos que con vilipendio, a las maniobras que sus jefes les proponen.

¡Pueblo de Marmolejo! Los concejales burgueses y caciques te han vendido de una manera que dice poco en favor de la mayoría municipal que tienes en el Ayuntamiento.

Nosotros, desde las columnas de EL SOCIALISTA, llamamos tu atención para que sigas de cerca las cosas municipales y prestes calor y ayuda a la minoría socialista en las gestiones

que realice, teniéndola como tu única y genuina representación. De este modo os defenderéis de lo que, indudablemente, prepara el caciquismo de Jaén contra vuestro pueblo.

La acción obrera en Madrid

DEPENDIENTES DE ESPECTACULOS PUBLICOS (Acomodadores)

Esta Asociación celebrará junta general extraordinaria mañana, domingo, a las diez y media de la mañana, en su domicilio social, Duque de Alba, 3, principal. Para tratar los asuntos que se indican:

Comunicación del festejo para pro bandera, comunicación de la solicitud y gestiones a maquinaria solicitada el ingreso en la Federación, proposiciones de la Directiva sobre las edades para el ingreso en la Asociación y lectura de la hoja de propaganda.

Se ruega la puntual asistencia a esta junta, por tratarse de asuntos de verdadero interés para la organización.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón teatro: A las diez de la mañana, Milán antimilitarista.

En el salón grande: A las diez de la mañana, Encuadernadores.

En el salón pequeño: A las nueve y media de la mañana, Montepío de Sombreneros.

PARA EL LUNES

En el salón grande: A las seis de la tarde, Confiteros.—A las nueve de la noche, La Mutualidad Obrera.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Encuadernadores

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

A las doce: Paella con pollo, 1,75 pesetas ración.—Tortilla mixta, 1,75. Filetes de merluza a la inglesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuleta de ternera a la «financiera», 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Entrecot a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa a la mayonesa, 2,25.—Perdiz escabechada, media, 2,25.

A las seis: Pepitoria de gallina, 2 pesetas.

PARA EL LUNES

Chuleta de ternera a la jardinera, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Idem de cordero con tomate, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la alicantina, 1,75 ración; media ración, 1,15.—Rifones al Jerez, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.

A las doce: Cocido y sopa, 0,75. A las seis: Ragout a la francesa, 90 céntimos.

Album revolucionario

Retratos de Marx, Engels, Becker, Bebel, Liebknecht, Sait-Simon y Owen. Enviando una peseta a esta Administración se remitirán en paquete certificado.

IMPRENTA, MADERA, 8.

¿QUERÉIS VER BIEN?
GRADUACION DE LA VISTA GRATIS
Calle del Prado, 16
OPTICA

TORNEROS:
Se alquilan tornos mecánicos en marcha a 1,50 pesetas hora.
SERRANO, 110. Teléfono 468 S.

SIDRAS SUPERIORES
Marca Asturianita
Válgame Dios, 5, Madrid.

El médico de los pobres
por el doctor Beauvillard.
Contiene consejos de gran utilidad y más de 2.000 recetas.
PRECIO: 3,50 PESETAS

LA COSMOPOLITA
Cooperativa Socialista Obrera.
SAN SALVADOR DEL VALLE (LA ARBOLEDA)
TELEFONO 4.011

MADRES!
Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falte en vuestra casa el Purgante YER que es LA SALVACION DE LOS NIÑOS y el que les libra de un sinn fin de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones.
No olvidar nunca que el Purgante YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable.
Sólo cuesta CUARENTA céntimos. De venta en las farmacias y droguerías

EUREKA!!
Sección económica y saldos de calzado
Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8.
En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.

LA SIFILIS
Curación radical con la solución iodurada arsenical de
J. García Revenga
Cura el artrismo, reumatismo, goja y afecciones de los huesos.
Es el mejor regenerador de la sangre
Gayoso, Arenal, 2; Viuda de Zambrana, Puerta de Moros, 5, y Farmacias.

BAR SIGLO XX
Mesón de Paredes, 6 y 8.

BAR NUEVA MONTAÑA
Fuencarral, 91.
Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos. Cerveza, refrescos y bocadillos variados: dos de inmejorable calidad.

¡Ojo, trabajadores, ojo!
Casa Cabezon, Paseo de las Delicias, número 14.
Grandes almacenes de tejidos, sastrería y calzados. Unica Casa identificada con la clase obrera para la venta a plazos, con precios verdad de contado.
Todos los artículos están marcados con el precio de contado.
Hoy mismo pase por dichos almacenes y haga un pedido de cuanto usted necesite. Grandes facilidades para el pago.

¡Ojo, trabajadores, ojo!
A plazos con precios de contado.
SOLO LA CASA CABEZON
Paseo de las Delicias, número 14.
BAR EL BUEN RECUERDO
JORGE JUAN, 3.
Se recomienda el exquisito café de este Bar.

CUENTOS LINERA
Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.
Seis series distintas.
Unicos para premios y regalos a los niños.
De venta en las librerías.
Depósito: San Lucas, número 3, Madrid

Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el certificado, enviaremos cuantos pedidos se nos hagan. (1) (2) (3) (4) (5) (6)

FABRICA DE CALZADO DE AMBROSIO VILLARRUBIA
Especialidad en pisos de goma neumática y de plancha.—Se hacen com. (1) (2) posturas de todas clases. (1) (2) Bravo Murillo, 197, letra A.

Ya bajó el vino
Tinto de mesa, arroba. 6,50 pesetas.
Tinto de Valdepeñas... 9,00 »
Blanco añejo superior... 9,00 »
a domicilio; en el almacén, media peseta menos.
ESPAÑA VINICOLA
San Mateo, 8, teléfono 39-09 M.

EXPOSICION DE MUEBLES M. MALDONADO
SILLERIAS, GABINETES, ALCOBAS, COMEDORES RECIBIMIENTOS Y DESPACHOS MOBILIARIOS COMPLETOS Y ECONOMICOS
Leganitos, 4, MADRID. Teléfono 48-95

CAFE BAR SIGLO XX
Plaza del Angel, núm. 19
TELEFONO 36-34 J.
Cervecería.—Mariscos.
Bocadillos en toda clase de fiambres. Especialidad en ensalada rusa.
UNICA SUCURSAL:
Glorieta de Quevedo, 2
TELEFONO 24-27 J.

TORRENT Y COMPAÑIA
Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

Bebed la deliciosa sidra champagne
EL GAITERO
Villaviciosa (ASTURIAS)

ROCA
FOTOGRAFO. TETUAM, 20
Teléfono, 324
Retratos artísticos.
Ampliaciones inalterables.